

pañas, una sobre los puertos intermedios al mando de Miller y bajo la dirección de Cochrane, y otra á la sierra al mando de Arenales. Nos ocuparemos de ésta, dejando para después la otra, que fué simultánea y respondía al mismo plan combinado. Pero para la inteligencia de los complicados movimientos que seguirán, se hace necesario dar una idea de los caminos que desde los campos de los dos ejércitos beligerantes — Huaura y Lima, — conducen á la cordillera y á las provincias montañosas del interior que van á ser teatro de las nuevas operaciones.

Al dar una idea general del territorio del Perú, hemos dicho antes (véase cap. XXVIII, § I), que de la región de la costa á la de la sierra sólo puede penetrarse por anfractuosidades ó *quebradas*, que son como brechas ó portadas plutónicas abiertas en una muralla ciclópea, que conducen por caminos estrechos y laderas escarpadas á los pasos precisos de la cumbre de la cordillera, del otro lado de la cual se encuentran al oriente, Pasco, Jauja, Tarma, Huancayo, Huamanga y Huancavelica, de cuya posición central se ha dado ya noticia (véase cap. cit.). Los independientes en las posiciones que ocupaban antes de la evacuación de Lima, entre Huaura y Chancay, dominaban dos quebradas por su flanco izquierdo : la del valle de Huaura, que conduce directamente á Pasco, por el paso de Oyón, y la de Canta al noroeste de Lima, que lleva al mismo punto ó á Jauja y Tarma. Por aquí descendió Arenales al cerrar su marcha de circunvalación en la primera campaña de la sierra. Al este de Lima está la quebrada de San Mateo, que va directamente á Jauja y Tarma, y más al sudeste se halla la de Yauyos, que por la quebrada intermedia de Huachirí comunica con el paso de Yaulu en la cordillera y va á los dos preindicados puntos. Este fué el camino que siguió el virrey en su retirada de Lima. Estas dos quebradas, aunque dominadas por los españoles, estaban ocupadas por las guerrillas patriotas que bloquea-